

HUMBERTO ARNÉS, DIRECTOR GENERAL DE FARMAINDUSTRIA

“Nunca como en este último año se ha esperado más de nosotros como industria farmacéutica”

LA EXPERIENCIA ESTÁ SIENDO DURA, AUNQUE TAMBIÉN SATISFACTORIA EN TANTO QUE SE HAN CONSEGUIDO LOGROS HISTÓRICOS Y, TAL Y COMO ASEGURAN DESDE FARMAINDUSTRIA, ESTAMOS COMPROBANDO EL COMPROMISO Y CAPACIDAD DE RESPUESTA DE LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA ANTE UNA EMERGENCIA MUNDIAL.

Para todo, el último ha sido un año muy difícil. La pandemia ha sacudido a todos los sectores de la sociedad y también a la industria farmacéutica. “Nunca como en este último año se ha esperado más de nosotros como industria farmacéutica”, afirma **Humberto Arnés**, director general de Farmaindustria. “Desde que estalló la crisis sanitaria, se nos reclamaron soluciones en forma de tratamientos y vacunas eficaces. Y creo que hemos estado a la altura de lo que la sociedad nos demandaba. La exigencia fue máxima, ante la necesidad primordial de encontrar cuanto antes un tratamiento o vacuna contra el coronavirus y, al tiempo, atender la gran demanda de medicamentos para todo tipo de enfermedades en medio de una situación compleja con grave riesgo de generar problemas de suministro”, expresa. Es difícil estar preparado para una crisis tan extraordinaria como ésta, pero “el sector dio una respuesta excelente tanto en el ámbito global, con el hito histórico de haber logrado desarrollar vacunas en menos de un año, como en España, donde hemos



sido líderes europeos en ensayos clínicos contra el coronavirus y hemos trabajado duro con la Administración para evitar problemas de suministro y mantener la actividad de ensayos de medicamentos no Covid".

En nuestro país, "las compañías farmacéuticas trabajaron desde el inicio con diligencia y coordinación con la Administración sanitaria, primero para asegurar el suministro en los momentos más complicados y después para contribuir al esfuerzo global de investigación". Arnés piensa que debemos sentirnos orgullosos de ser el primer país europeo en ensayos contra el Covid-19 y no sólo de haber logrado mantener la investigación clínica en el resto de los medicamentos, pese a las dificultades provocadas por la pandemia, sino de que, "en 2020 se ha batido el récord de ensayos aprobados en España". Desde Farmaindustria han hecho un esfuerzo grande de coordinación y colaboración con la Administración sanitaria y asimismo en materia de comunicación, dada la demanda social sobre la respuesta que el sector estaba dando a la pandemia.

Un hito histórico sin precedentes

¿Qué noticia vivida por la industria farmacéutica es la más importante de los últimos doce meses? El director general de Farmaindustria considera, sinceramente, que "lo más importante en este terrible período ha sido la colaboración que ha habido entre compañías farmacéuticas, comunidad científica y autoridades sanitarias y regulatorias para haber logrado que, en apenas nueve meses después de declararse la pandemia, ya hubiera una primera vacuna aprobada". De acuerdo con sus palabras, "ha sido un hito histórico sin precedentes, que sólo el tiempo nos permitirá valorar en su medida". Ratifica que "éste es el camino a seguir en adelante". Abordamos con Arnés las principales lecciones aprendidas de los últimos meses, sobre todo de la segunda y tercera ola del Covid-19, para el sector. "Son varias. Una principal es la importancia de tener un buen sistema sanitario, bien dotado y adecuadamente financiado. Hemos visto igualmente lo importante que es invertir en I+D, en innovación, y cómo la colaboración público-privada nos ayuda a ser más rápidos y eficientes

para encontrar soluciones. Y hemos visto con mayor claridad hasta qué punto la salud y la economía y el bienestar están ligados y, por tanto, hasta qué punto el dinero que dedicamos a Sanidad y a medicamentos no es un gasto, sino una inversión, y muy rentable, por su impacto positivo en lo sanitario, lo social y lo económico", reflexiona.

Del mismo modo, "hemos aprendido que dependemos demasiado de países como China e India, por la gran cantidad de principios activos y medicamentos, además de productos sanitarios, que se producen allí; sobre todo medicamentos esenciales, que son veteranos, ya sin protección industrial, por lo que sus precios son muy bajos, pero que siguen siendo muy valiosos para síntomas y patologías muy comunes". Defiende que tenemos que recuperar para España y Europa parte de esa producción, "que nos permitirá mayor protección ante futuras crisis sanitarias y reforzará nuestro tejido industrial". Desde Farmaindustria, han presentado ya al Ministerio de Industria un proyecto inversor en este sentido. Puntualiza que "es una necesidad y una oportunidad para España".

¿Cuáles son las iniciativas que se han llevado a cabo durante la pandemia, y que afectan a los medicamentos innovadores, que han venido para quedarse? Arnés contesta que, quizá, lo más crucial ha sido la constatación del valor de la colaboración público-privada en materia de investigación biomédica. "Hace tiempo que la investigación de medicamentos es cada vez más abierta, colaborativa e internacional, pero la crisis lo ha mostrado al conjunto de la sociedad", sostiene. Las compañías farmacéuticas cooperan con universidades, hospitales y pequeñas compañías y grupos de investigación públicos y privados en todo el mundo para lograr nuevas soluciones para los pacientes, acelerar los procesos y ganar tiempo, lo que se traduce en salvar vidas. Se trata de encontrar el conocimiento allí donde esté y poner la experiencia, la capacidad coordinadora y los recursos económicos de la industria farmacéutica para que ningún potencial medicamento se quede en el camino simplemente por falta de los recursos científicos y la capacidad inversora necesarios para asumir el alto riesgo del desarrollo.

Dos de las grandes líneas de trabajo de Farmaindustria son producción e investigación. En la primera, ya han presentado al Gobierno el proyecto *Medicamentos Esenciales y Capacidades Industriales Estratégicas para la cadena de valor de la Industria Farmacéutica Innovadora en España (MedEst)*, "para reforzar la producción en España de medicamentos estratégicos, respondiendo a una necesidad real, dado que buena parte de estos medicamentos han pasado a producirse principalmente en países asiáticos, y con el fin de aprovechar nuestra capacidad para recuperar parte de esa producción, reforzar nuestro tejido productivo y dar a nuestro país mayor protección estratégica".

En cuanto a investigación, pretenden "aprovechar nuestra condición de referencia internacional en investigación clínica de medicamentos y el empuje a la biomedicina en todo el mundo para dar un paso adelante y convertir a nuestro país en un polo internacional de inversión en investigación biomédica". En ambos casos, "hablamos de necesidades reales y de verdaderas oportunidades para el futuro de España, puesto que partimos de posiciones ventajosas con respecto a otros países de nuestro entorno". +

Tres grandes compromisos

Humberto Arnés explica que, desde la irrupción de la pandemia, hay tres grandes compromisos que las compañías farmacéuticas están cumpliendo con los pacientes. "El primero fue volcarnos en el hallazgo cuanto antes de un tratamiento eficaz contra el Covid-19", detalla. Se logró que en menos de un año dispusiéramos ya de varias vacunas eficaces y seguras, "y España ha contribuido a este esfuerzo global".

El segundo fue "asegurar que no se produjeran problemas de suministro de medicamentos para ninguna patología, es decir, que ningún paciente se quedara sin su medicamento". Esto fue un reto de una responsabilidad enorme. Hay que tener en cuenta que en España hay 25 millones de personas que toman al menos un medicamento cada día para tener controlada su enfermedad. A esta magnitud hubo que sumarle los medicamentos específicos que fueron, y son, necesarios para tratar a los enfermos de coronavirus en las UCI de los hospitales españoles. Hoy, transcurridos ya más de 16 meses desde el comienzo de esta crisis, "podemos decir que no hemos sufrido problemas relevantes de desabastecimiento".

El último compromiso tiene que ver con otro asunto de suma importancia para los pacientes: "Los ensayos clínicos que estaban en marcha en nuestros hospitales cuando estalló la pandemia y que fueron interrumpidos por el colapso en los hospitales y las medidas de confinamiento". En este caso, con la estrecha colaboración con la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios, se consiguió normalizar la situación con rapidez. Tanto es así que 2020 terminó con una cifra récord de ensayos clínicos aprobados en España, superando los 1.000 ensayos.